

tal al antiguo dogma y á la santa austeridad de la Iglesia, ántes que la revolucion francesa barriese sus restos.

“Aun en la educacion, así como en los libros presentados á estas nuevas generaciones, la mitología ¿no ocupaba mas lugar que el Evangelio? Quinto Aucler no hace, pues, con su pensamiento, mas que completar y regularizar un movimiento irresistible. Solo de este modo se puede esplicar un pensamiento que hoy parece rayar en locura, y que no se puede abarcar en su totalidad mas que en las minuciosas deducciones de un libro que impone respeto por la honradez de las intenciones y por la sinceridad de las creencias.”<sup>1</sup>

Tal es el juicio de un escritor no sospechoso. Nos parece que ya queda probado que si la Francia no ha vuelto á ser pagana, no es por culpa del renacimiento ni de los letrados revolucionarios. Demos gracias á la Providencia que ha burlado sus funestos proyectos; pero sepamos aprovechar la leccion.

1 Gerardo de Nerval, *Los precursores &c.*, p. 320, 350, 351.

### CAPITULO XIII.

Persistencia del espíritu de 93.—Revolucion de Febrero de 1848.—Paralelo.—Medallas.—Actos oficiales.—Fiestas.—Periódicos.—Discursos.—Tendencias.—Petición de la vuelta al paganismo.

Dadas las mismas circunstancias, las mismas causas producirán siempre los mismos efectos. Educada la generacion de 1848 como la de 1793 en la escuela de las repúblicas de la antigüedad, se ha mostrado la fiel heredera de su hermana mayor. Si no la ha imitado en todo, ¿no deberá decirse que el tiempo y no la voluntad es lo que le ha faltado?

En las medallas selladas en la época de 48, se ven reaparecer: los *derechos del hombre*; el *pueblo soberano* personificado en el *Hércules Jacobino*, con las *dos diosas* de la libertad y de la igualdad: la divisa *libertad, igualdad, fraternidad*: el *sufragio universal*: los *haces consulares*, con el *gorro frigio*: la genealogía revolucionaria,

marcada por los milésimos 1789, 1793, 1830, 1848, con la divisa: *Derechos del hombre reconquistados*: y por las palabras: *la joven Montaña de 1848, á la antigua Montaña de la Convencion de 1793*: la tendencia de 93 expresada por este exergo: *Abajo los jesuitas*: y por este otro: *Los vencedores de Febrero piden que la bandera roja sea la de la república democrática*: y por estos: *Viva Blanqui ó la muerte*: *Impuesto de mil millones sobre los ricos*: y por los siguientes: *Abajo los tiranos, las siete llagas de la república, el alto clero, la aristocracia, &c.*<sup>1</sup>

Los actos y las fiestas no son ménos significativos. Al leerlos cree uno leer el antiguo *Monitor*. El 25 de Febrero es la declaración oficial de que el gobierno de la Francia es *el gobierno republicano*: el 26 el restablecimiento en todos los monumentos públicos de la divisa de la república: *Libertad, Igualdad, Fraternidad*, con órden á los conserjes de todos estos monumentos, de solicitar inmediatamente todos los operarios indispensables al efecto; el 25 el restablecimiento de los tres colores, *en el órden que habia adoptado la república francesa*: el 26, *la abolición de la monarquía*, bajo cualquiera forma que fuese; el 27, *la abolición de la nobleza*, con todos los títulos y calificaciones que le son anexos.

El 26, como en 1791, se *pone en libertad á los detenidos políticos*;<sup>2</sup> el mismo día es *la adopción de los*

<sup>1</sup> Para la historia numismática de la rev. de 1793, véase *Médallas de la rev. fr.* por Felleman, 1 vol., y para la de 1848, *Recuerdos numismáticos de la rev. de 1848*, por M. de Sanley.

<sup>2</sup> El 30 de Setiembre de 1791, la asamblea nacional decreta que "todos los que por causa de motin y de sublevacion, han sido presos, desterrados ó condenados á galeras, desde el 1º de Mayo de 1788, serán puestos en libertad inmediatamente." Como los detenidos políticos de 1848, los de 1791 eran festejados, aclamados y llevados en el pavés. Así, el club de los patriotas suizos escribia al de Lons-le-Saulnier: "Tenemos, queridos amigos y hermanos, dos compatriotas que viven en Cerneux-Pequignot, departamento del Doubs, parroquia de Morteau: se

*hijos de los combatientes* bajo el nombre de hijos de la patria: el 27 es la inauguracion de la revolucion en la plaza de la Bastilla: el 28, y cada día de los tres meses siguientes, es la plantacion de los *árboles de la libertad* en las plazas, en las calles, y en las encrucijadas de Paris, así como en todas las municipalidades de la república. Las mismas ceremonias, los mismos discursos.

Es Ledru-Rollin exclamando en medio del Campo de Marte. "¡Salud á tí, árbol glorioso, símbolo de la restauracion y de la libertad, salud á tí! Lo predigo con fortuna: en este lugar donde hace sesenta años venian á fraternizar en nombre de la libertad, en este lugar veremos en breve colocarse en derredor de tí las diputaciones del mundo entero."<sup>1</sup>

Así hablaba en las mismas circunstancias el general Blanchard durante la revolucion: "Árbol querido, imagen tierna de la prosperidad de los pueblos, ¡que las frentes victoriosas de los que te han plantado, gocen un día de la sombra de tus ramas!"<sup>2</sup>

Al decretar desde el principio el derecho al trabajo y á la asistencia, la revolucion de 1848 no ha hecho mas que copiar á la revolucion de 1793.

"El 19 de Marzo, poniendo la Convencion nacional en el número de sus principales deberes el de asentar sobre las *bases eternas* de la justicia, y de la moral una nueva organizacion de los socorros públicos.... despues de haber declarado como principios:

llaman Sudan: uno es cirujano de la guardia nacional: su hermano es uno de los galeotas puestos en libertad por la asamblea nacional: los dos víctimas del mas celoso patriotismo. Estos títulos son los mas recomendables que se puedan alegar á unos patriotas como vosotros." *Mercurio nac.*, t. I, p. 439, y *Monit.* 22 de mayo de 1790.

<sup>1</sup> *Boletín de la rep.* núm. 7—Aquí tenemos á Anacharsis Cloutz con su diputacion del género humano.

<sup>2</sup> *Monit.* 30 del ventoso año VI.

“1.º Que todo hombre tiene derecho á su subsistencia, por el trabajo si está hábil, y por socorros gratuitos si no está en estado de trabajar:

2.º Que el cuidado de proveer á la subsistencia del pobre es una deuda nacional:

“Decreta lo que sigue:

“Art. 1.º Cada legislatura asignará una suma anual á cada departamento de la república, que se empleará en socorrer la indigencia.

“Art. 2.º En virtud de que la asistencia del pobre es una deuda nacional, los bienes de los hospitales, fundaciones y dotaciones en favor de los pobres, se venderán en la forma que se arregle por la comision de enagenacion.

“Art. 6.º En cada canton se formará una agencia encargada de la distribucion del *trabajo* y de los socorros á los pobres útiles é inválidos.”<sup>1</sup>

Un poco despues, en seguida del impuesto de los cuarenta y cinco centavos de franco, que recuerda el famoso préstamo de seiscientos millones, viene la proposicion del impuesto progresivo, á imitacion de 1793. Tambien á ejemplo de lo pasado, se manda poner en libertad á los presos por deudas, y queda abolida la prision para los deudores.

El 9 de Marzo de 1793, declara la Convencion nacional que “sean puestos en libertad los presos por deudas, y que quede abolida la prision para ellos.”<sup>2</sup>

El 6 de Abril se pide oficialmente la emancipacion de la muger, gloriosa estension de la ley del divorcio de la Convencion nacional, cuyo restablecimiento pide Mr. Cremieux. Es como en 1792, el establecimiento de los clubs de mugeres y de banquetes cívicos. En fin, no

1 *Monit. id.*

2 *Monit. id.*

hay nada, hasta la invasion de la asamblea por el motin, que no sea una reminiscencia de 1793.

El 25 de Marzo, es en el Campo de Marte, como en 1790, la *fiesta de la federacion*, con ceremonias y discursos calcados en el mismo modelo. “Ciudadanos, os doy las gracias, dijo Ledru-Rollin, en nombre del gobierno provisional, por haber tenido el pensamiento de *renovar aquí un gran recuerdo*, el de la federacion de 1790. Este teatro de la federacion, este Campo de Marte recuerda un glorioso pasado: la Francia dividida en aristocracia y en provincias, viniendo al llamado del pueblo de Paris, á abjurar sobre el altar de la patria los antiguos odios y los resentimientos seculares, para no formar mas que un pueblo, el pueblo frances. Nuestra revolucion es perfecta.... Los demas países seguirán el ejemplo que hemos dado, y en breve desaparecerá al soplo popular, el polvo de los tronos en que se adormecía la ociosidad de los reyes.”<sup>1</sup>

El 2 de Abril, es la *fiesta de las escuelas y de los trabajadores* en el Campo de Marte, con emblemas, banderas, ceremonias, cantos y discursos copiados de la primera revolucion.

El 20 de Abril es la fiesta de la *Fraternidad*. “A las diez de la mañana ha comenzado la ceremonia. El cañon ha tronado: *los himnos revolucionarios han resonado*, y en breve, de estos trescientos mil pechos, noblemente representada por sus hijos unidos y armados, ha partido una aclamacion formidable.... A cada compaña se agregaban ciudadanos sin armas, mugeres y niños, desprendiéndose de la multitud conmovida que cubría las inmediaciones del arco de triunfo.... ¡Sí, vivirá nuestra santa, nuestra gloriosa, nuestra fraternal república! Será eterna como la humanidad.... Antorcha

1 Bolet de la rep.

del mundo, ella disipará las tinieblas de la ignorancia, de la superstición y del miedo.”<sup>1</sup>

Pasamos en silencio las otras fiestas del trabajo, de la república, &c., que tuvieron lugar en París y en las provincias. Vengamos á la gran fiesta de la Concordia, celebrada en el Campo de Marte, el 21 de Mayo de 1848. Ella nos vuelve á los mas bellos dias de 1793, á la fiesta de la Naturaleza ó del Sér Supremo. Quinientas jóvenes vestidas de blanco, coronadas con hojas de roble, ceñidas con los colores nacionales, abren la marcha. “Feliz idea, esclaman los letrados del dia, que engolosiña la imaginacion y la trasporta á los tiempos de la Grecia antigua.”

“La arquitectura de nuestros monumentos contribuye á conservar la ilusion. En presencia de estos peristilos griegos, de estos frontispicios dóricos, de estas columnas corintias, puede uno creerse trasportado al Agora de Atenas. Ya el carro antiguo consagrado á Ceres, adornado con guirnaldas de hojas verdes, terminado por un arado y por una vasta cesta llena de espigas doradas, y en el que se balancean los árboles divinos, el olivo de Minerva, el laurel de Apolo, y el roble de Hércules, está parado en la plaza de la Concordia.

“A la entrada del Campo de Marte se elevan dos grandes pirámides de forma triangular, partiendo de una amplia base circular. Tres estatuas de catorce piés de altura están apoyadas de espaldas á cada una de estas pirámides. En rededor de la de la izquierda, se ve la Francia, la Alemania y la Italia. Esta última lleva el tocado de Cibeles, tiene una espada desnuda al hombro, y una tiara en la mano. En rededor de la pirámide de la derecha, están la LIBERTAD con el gorro frigio en la cabeza, apoyada en una maza, y con unas cadenas rotas en la mano: la IGUALDAD, coronada de pámpanos y

1 Bolet. de la rep. núm. 7.

de racimos de uvas, con un nivel en las manos: la FRATERNIDAD, con una mano estendida y la otra sobre su pecho.”

Por el desnudo y por lo acusado de las formas, nada es mas pagano que estas diosas. Las inscripciones no lo son ménos: *La Naturaleza por principio, y la ley por salvaguardia. — La Nacion reina. — El pueblo es soberano, sus mandatarios administran.*

“En medio del Campo de Marte, en un pedestal muy elevado, aparece la estatua colosal de la REPUBLICA. Esta estatua, por Mr. Clésinger, tiene puesto el gorro frigio y está vestida á la antigua: en la mano izquierda tiene unas coronas de roble que toma de encima de su altar, y con la derecha pessa una espada y una rama de olivo, como si ofreciese al mundo la paz ó la guerra. Una de las maravillas del Campo de Marte, era el circo antiguo, en que debian caber treinta mil espectadores. (Desgraciadamente se encontró reducido á las mezquinas proporciones de un anfiteatro.)

“La fiesta, sin embargo, no por esto ha sido ménos bella. El cielo estaba radiante, el sol habia querido mezclar sus pompas á las de la tierra y asistir al gran acto de levantarse de nuestra república. Que se vean los millares de cabezas del pueblo, las selvas de bayonetas, los brillantes ginetes, la procesion de los jornaleros, el mosaico de los trages elegantes, que se evoque la tempestad de las aclamaciones, las ruidosas tocatas de trompas y clarines y los redobles del tambor: la ilusion no es posible mas que á este precio. En lugar de la magestad grandiosa de las ceremonias romanas tenemos la libertad popular.

“Aquí se ve primero el trofeo de la máquina de desmontar, tirado por doce soberbios caballos de labor, y saludado con las mas vivas aclamaciones. Le sigue el trofeo de las corporaciones de tapiceros, pasamaneros, doradores y floristas. Las angarillas en que está, des-

cansan en los hombros de los representantes de estas corporaciones, y los cordones del baldoquin con que remata son llevados por unas jóvenes en traje de niñas, gracioso episodio imitado de los griegos. A poca distancia se adelanta el *templo de yeso* de los ciudadanos albañiles: despues la *pirámide de los panecillos* levantada por los panaderos. Es seguida de cerca y casi eclipsada por el *obelisco de cigarros*, debido á la industria de los operarios de la manufactura nacional de tabacos. En fin, todas las miradas se fijan en el *trofeo del bazar de viaje*, especie de arco triunfal compuesto de mochilas, de chinelas, de redes de pescar y otros objetos por este estilo.

“Despues de la fiesta pacífica vino la fiesta guerrera: despues la fiesta del sol y la recreacion nocturna. El pueblo asistió en tropel á esta segunda fiesta, de lo mas republicana: *la toma de la Bastilla*.”<sup>1</sup>

Agreguemos para no olvidar nada, que Paris volvió á ver en 1848 algunas *diosas de la Razon*. Una entre otras, en el traje tradicional de la Maillard y de la Momoro recorrió, llevada en unas andas triunfales, las calles de la Harpe y de los Maturinos Santiago. Iba acompañada de una multitud bastante numerosa, que á no dudarlo, la habria seguido al templo, si hubiese ido á tomar posesion de él. Pero estas divinidades de 1848, ménos dichosas que las de 1793, no tuvieron ni los homenajes de Nuestra Señora, ni los honores de la asamblea. Aquí como en otra parte, ha faltado tiempo á la revolucion de Febrero: solo se ve que la idea del apoteosis no habia muerto.

No solo es la forma popular, sino tambien el pensamiento íntimo de 1793, lo que se vuelve á encontrar en la revolucion de 1848. En las dos épocas, el pueblo

<sup>1</sup> Véanse los periódicos de aquella época, particularmente *la ilustracion*, que da la iconografía de la fiesta.

vuelto á ser soberano, es el que habla, el que obra, el que derriba el trono, el que abre las prisiones, el que hace justicia, el que releva del juramento de fidelidad á todos los funcionarios del órden civil, judicial, militar y administrativo, y el que declara como en 1790, que todos ellos en lo de adelante serán los servidores de la república, en cuyo nombre les serán impuestos todos sus deberes. El 24 de Febrero: “El *pueblo soberano* declara que habiendo desempeñado mal su encargo el gobierno, queda disuelto. *Firmado* Julio VIARD, Ch. FAUVETY.”

El mismo dia: “En *nombre del pueblo soberano*, queda instalado un gobierno provisional: se compone por la voluntad del pueblo, de los *ciudadanos* F. ARAGO, LOUIS BLANC, MARIE, LAMARTINE, FLOCON, LEDRU-ROLLIN, RECURT, MARRAST, ALBERT, trabajador mecánico.”

El 25, “en nombre del pueblo frances, se prohíbe á los miembros de la ex-cámara de los Pares que se reunan: la cámara de los diputados queda disuelta.”

Muy pronto se proclaman las máximas mas avanzadas de 93: “la soberanía del pueblo, único poder legítimo é impercedero.—*La declaracion de los derechos del hombre*, proclamada por Robespierre punto de partida de la era nueva; pero no último término del progreso.—Igualdad de derechos por la educacion dada á todos:—derecho del trabajo garantizado:—independencia absoluta de conciencias:—el clero democratizado:—eleccion de los obispos por los sacerdotes:—santa alianza de los pueblos:—fraternidad universal, como la soñaba Anacarsis Clootz.—La sociedad tiene obligacion de proveer á la subsistencia de todos sus miembros:—pertenece á la ley determinar de qué manera se ha de pagar esta deuda.—El pueblo es soberano: el gobierno es su obra y su propiedad: los funcionarios públicos son sus dependientes.—Los reyes, los aristócratas, los tiranos, sean quienes fueren, son esclavos sublevados contra el

soberano de la tierra, que es el género humano, y contra el legislador del mismo que es la NATURALIZA.”<sup>1</sup>

Sobre todo, se tiene mucho cuidado de señalar las relaciones genealógicas de la revolución con los estudios clásicos, diciendo que, *por la naturaleza misma de sus estudios, todos los discípulos de los colegios están preparados para comprender la magnitud del progreso que la patria acaba de realizar, levantando la bandera republicana.*”<sup>2</sup>

Como un paso más hacia la bella antigüedad, se pide “que se construya inmediatamente un Coliseo á imitación de Roma.”

En cuanto á la religión, hacia la que se ha dicho que la revolución de Febrero se mostraba bien dispuesta, pedimos que se lean los discursos pronunciados en la asamblea constituyente de 1789, en el momento en que se iba á abrir la era sangrienta de la persecución, y se juzgará si no son mucho más tranquilizadores que los de que vamos á citar algunas frases:

“Debe cesar la venta de los sacramentos, de las oraciones públicas y de las ceremonias fúnebres. ¿Por qué inconcebible aberración, los sacerdotes han hecho de la casa de oración una caverna de mercaderes?—Inducimos á la Iglesia á despojarse de las formas hipócritas bajo las cuales la letra del Evangelio ha estado sepultada por tanto tiempo.—Un arzobispo cuesta á la Francia 40,000 francos, suficientes para abrir un hospital á cien enfermos.—Un obispo saca del estado 25,000 francos: lo que basta para alimentar treinta familias indigentes.—Un canónigo se come 8.000 francos, y no tiene nada que hacer: lo que bastaría para proveer á dos mil niños.—El clero cuesta 50.000,000: bastante para redu-

<sup>1</sup> Documentos oficiales en las *Murallas revoluc.*, t. I.

<sup>2</sup> Carta de M. Carnot, ministro de instr. publ. 25 de Febrero de 1848.

cir considerablemente los arbitrios de toda la Francia.— Rebajad, pues, del presupuesto arzobispos, obispos y sacerdotes, y desde luego vuestros enfermos serán cuidados, vuestros hijos serán instruidos, vuestros pobres serán abrigados, y el pueblo alimentado á un precio más barato.

“*Conclusion:* Que el sacerdote sea sostenido, no por los que se pasan sin él, sino por los que los ocupan. Beneficio neto: 50 millones de economía para todos, y una religión sincera para cada uno.”<sup>1</sup>

Imitando palabra por palabra de los discursos que precedieron á la espoliación del clero en 1790, lo que sigue no anuncia mejores tendencias. “En nombre de la verdad y de la justicia cristiana, se hace saber á la Francia, á todas las potencias de la Europa, á todos los pueblos de la tierra, que el verdadero poder de la Iglesia cristiana, que Jesucristo había transmitido á sus apóstoles, ha pasado después de su muerte á las autoridades y tribunales, para organizarse por ellos el reino de Dios sobre la tierra.”<sup>2</sup>

Esta es la máxima perfeccionada de la primera revolución: *la Iglesia está en el Estado.*

Como su hermana mayor, la revolución de 1848 borra cuanto puede todos los recuerdos, todos los emblemas de la dignidad real y de la superioridad social; pero también como ella los reemplaza con las estatuas de los *Barras* y de los *Vialas*. “Hasta aquí los reyes y los príncipes de la sangre habían usurpado los más bellos sitios de la capital para la exposición de su augusta figura.... Quitemos estas imágenes y pongamos en su lugar las de los *hijos del pueblo* que se han distinguido por su consagración al servicio de la República. Así se verificarán estas palabras del Evangelio: *Ha depuesto*

<sup>1</sup> *Murallas revol.*, id.

<sup>2</sup> Id., id.

*á los poderosos de su pedestal, y há elevado á los pequeños.*"<sup>1</sup>

En sus relaciones con los pueblos extranjeros, la revolución de 1848 se coloca netamente como la heredera de la república universal y humanitaria, ese ensueño favorito de la primera revolución. Dice oficialmente: "En 1792, las ideas de la Francia y de la Europa no estaban preparadas para comprender y aceptar la *grande armonía de las naciones entre sí, en beneficio del género humano*. El pensamiento del siglo que acababa, no existía mas que en la cabeza de algunos filósofos. *Hoy la filosofía es popular. Cincuenta años de libertad de pensar, de hablar y de escribir, han producido su resultado. Brillando la Razon por encima de las fronteras de los pueblos, ha creado entre los espíritus esa gran nacionalidad intelectual que será el complemento de la Revolución francesa, y de la constitución de la fraternidad internacional en el globo.*"<sup>2</sup>

Para elaborar con mas actividad los principios filosóficos y humanitarios, vemos, á imitación de 1790, formarse en todos los puntos de la Francia, sociedades populares, y oímos siempre, como en 1790, proclamar estas asambleas como las salvaguardias de la república. "Los clubs son las barricadas vivas de la democracia. Con ayuda de las barricadas materiales del 24 de Febrero, hemos derribado el aparato carcomido de la monarquía constitucional, con su corrupcion, sus privilegios y sus abusos: con ayuda de las barricadas morales que se llaman *clubs*, estableceremos las instituciones, sin las cuales la república no sería mas que una palabra vana. Por medio de los clubs, esta *segunda asamblea nacional*, siempre permanente, obrando siempre, es como debe edificarse el nuevo orden social. Como *miembro del*

1 Bolet. de la rep

2 Id., id.

*Soberano*, cada uno de nosotros tiene una mision que llenar."<sup>1</sup>

Esta mision es la misma que en 1790: deificar al pueblo, llevar sobre el paves á ciertos tribunales que se arrojarán al dia siguiente, y provocar á los mas sangrientos excesos, parodiando el lenguaje de la primera revolución.

En el club de Montmartre, dijo Miguel de Bourges: "*El pueblo es todo; el resto nada. La verdad habita en el alma del pueblo*: en cualquiera otra parte no hay mas que mentira. Los tiempos han llegado, el pueblo va á reinar (bravos): *yo veo brillar en la frente de cada uno de vosotros, la diadema de la dignidad real*. Al dia siguiente de su triunfo, *el pueblo examinará el origen de las fortunas y del capital: el pueblo formará las cuentas de la clase media, y ciertamente que tiene todo derecho para ello, como lo tiene para examinar las cuentas de la monarquía*. (Aplausos). *A ménos que la clase media no haga su sacrificio de por sí, á lo cual la invito muy eficazmente. ¡Tempestad de bravos!* El pueblo produce: *A EL PERTENECE TODO*. (Aclamaciones)"

En Montrouge, un orador medio embriagado, sube á la tribuna, é invita á votar por los tres representantes rojos. Despues, haciéndose muchas señales de cruz, pronuncia la letanía siguiente:

"Dios mio, que sois Todopoderoso, haced llegar á la cámara á de Flotte, Vidal y Carnot.

"Dios mio, vos que amais á la Francia, haced que de Flotte, Vidal y Carnot sean nombrados.

"Dios mio, vos que quereis la felicidad del pueblo, haced que Carnot, de Flotte y Vidal, sean nuestros representantes (la señal de la cruz.) En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu santo."

La junta respondió *¡Amen!* á esta farsa sacrilega.

1 Murallas revol., t. I.